



De i. a d., Ángel Guerra, Alfonso Murillo y Miguel Ángel Benavente en la inauguración de ABI 2010. / FOTOS: LUIS LÓPEZ ARAICO

Burgos desaprovecha las ayudas a la I+D por falta de iniciativa empresarial

El Área Burgalesa de Investigación (ABI) requiere de la participación de más empresas para generar proyectos innovadores en la provincia

• 170 empresarios, investigadores y promotores económicos se dieron cita ayer en la UBU en la jornada ABI 2010, iniciativa público-privada para impulsar la I+D en Burgos.

G. ARCE / BURGOS

«Necesitamos generar empresas que desarrollen ideas, soluciones y herramientas innovadoras». Esta petición, lanzada ayer en la UBU por el vicepresidente de FAE, Miguel Ángel Benavente, durante la inauguración de ABI 2010, una jornada universitaria destinada al fomento de la innovación, resume el espíritu y también las carencias actuales del Área Burgalesa de Investigación (ABI): hay voluntad de apoyar la I+D en la provincia, pero se requieren más ideas y más voluntad empresarial con las que comenzar a trabajar.

El 90% de las empresas, según detalló Benavente, tienen interés por la innovación, pero solo un 4% reconoce haberse lanzado a desarrollar un producto, un servicio o un proceso innovador en el último año. «La falta de recursos económicos y los problemas cotidianos nos retraen en este cometido», apuntó el representante de la patronal, una tendencia que impide no sólo a las propias empresas, sino a la UBU, a los centros tecnológicos locales y a organismos como Sodebur (Sociedad para el Desarrollo de la Provincia de Burgos) optar a las numerosas ayudas económicas que la Unión Europea

destina al fomento de la I+D.

A este respecto, el rector Alfonso Murillo recordó ayer que el Área Burgalesa de Innovación (ABI), iniciativa que pretende aflorar la innovación llevada a cabo en Burgos en diferentes ámbitos (administraciones, Universidad, centros tecnológicos y empresas), es una herramienta útil «para detectar los problemas y las soluciones que requieren las empresas locales en su apuesta por la competitividad».

De hecho, según detalló el presidente de Sodebur, Ángel Guerra, la apuesta de la Diputación por la empresa y el empleo ha permitido la creación de 214 sociedades que dan trabajo a 684 personas en la provincia. Las ayudas económicas

se centran en municipios de menos de 20.000 habitantes y este año ascienden a 1,7 millones de euros a los que hay que sumar 180.000 euros en créditos.

Estas ayudas, indicó, no solo se destinan a la creación de empresas sino al apoyo a éstas en sus procesos de innovación. Para ello, apostó por la plataforma ABI para desarrollar iniciativas empresariales en sectores con gran vínculo en el ámbito rural, como el maderero o el alimentario.

En el ABI 2010, que se estructuró en ponencias y talleres prácticos, participaron 170 personas y una quincena de empresas que están apostando por la innovación con el apoyo de la UBU.

«Tenemos que generar más sinergias»



Ricardo Pizarro.

Europa o Madrid no dan ayudas a la I+D si no se las solicitan. Para el director de Sodebur, Ricardo Pizarro, es fundamental generar sinergias entre los diferentes actores públicos y privados que pueden impulsar un proyecto innovador. «Es importante generar una espiral que haga que todas las empresas locales participen en iniciativas como el ABI», apuntó. Esta colaboración ha permitido que en el último año hayan sido cofinanciados varios proyectos en la provincia, enfocados a los campos de la energía, la agroalimentación y la telemedicina, en los que también participan Francia y Portugal. Pizarro recuerda que quedan más campos donde poder desarrollar la innovación, como el de la automoción y la industria, la cultura y el patrimonio o las tecnologías de la comunicación y la información. «Todas las empresas pueden apostar por la I+D, no estamos en un coto cerrado a las grandes sino abierto a todos».